

CULTURA
DE PAZ



Universidad de
La Sabana

Lugares, recorridos y sentidos de la memoria histórica

Acercamientos metodológicos



LAURA FONSECA DURÁN · DIANA VERNOT

TATIANA ROJAS ROA · LAURA GIRALDO MARTÍNEZ · EDWIN CORENA PUENTES ·

DAVID J. LUQUETTA CEDIEL

-EDITORES ACADÉMICOS-

PRÓLOGO DE MARÍA EMMA WILLS OBREGÓN

**Lugares, recorridos
y sentidos
de la memoria histórica**

Lugares, recorridos y sentidos de la memoria histórica

Acercamientos metodológicos

LAURA FONSECA DURÁN

DIANA VERNOT

TATIANA ROJAS ROA

LAURA GIRALDO MARTÍNEZ

EDWIN CORENA PUENTES

DAVID J. LUQUETTA CEDIEL

— EDITORES ACADÉMICOS —



Universidad de
La Sabana

Lugares recorridos y sentidos de la memoria histórica : acercamientos metodológicos / Editores, Laura Fonseca Durán, Diana Vernot, Tatiana Rojas Roa, Laura Giraldo Martínez, Edwin Corena Puentes, David J. Luquetta Cediel. -- Chía : Universidad de La Sabana, 2019.

246 páginas; cm (Cultura de paz)

Incluye bibliografía

ISBN 978-958-12-0507-3

e-ISBN 978-958-12-0508-0

DOI: 10.5294/ 978-958-12-0507-3

1. Conflicto armado - Colombia 2. Reconciliación - Colombia 3. Memoria colectiva - Colombia 4. Psicología social - Colombia 5. Paz - Colombia I. Fonseca Durán, Laura, editor II. Vernot, Diana, editor III. Rojas Roa, Tatiana, editor IV. Giraldo Martínez, Laura, editor V. Corena Puentes, Edwin, editor VI. Luquetta Cediel, David J., editor VII. Universidad de La Sabana (Colombia). VIII. Tit.

CDD 303.609861

CO-ChULS



RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

© Universidad de La Sabana

Facultad de Psicología

Escuela Internacional de Ciencias Económicas y Administrativas

Facultad de Derecho y Ciencias Políticas

© Esperanza Astroz Avellaneda. © Claudia Helena Beltrán Romero.

© Diego Cagüñas Roza. © Edwin Corena Puentes.

© María Catalina Echeverri Londoño. © Diego Mauricio Fajardo Cely.

© Laura Fonseca Durán. © Laura Giraldo Martínez. © Freddy A. Guerrero.

© María Paola Herrera Valencia. © Mónica Hurtado Lozano.

© Muriel Jiménez Ortega. © David J. Luquetta Cediel. © Christian Maldonado

Badrán. © Lina Marcela Mosquera Lemus. © Luis Ricardo Navarro Díaz.

© Jhon Jairo Quiceno Pérez. © Daniela Raad Sierra. © Clemencia Rodríguez Romero.

© Tatiana Rojas Roa. © Myriam Román Muñoz. © Martha C. Romero Moreno.

© Ana Lucía Sánchez Villafañe. © Johanna Paola Torres Pedraza.

© John Harold Vásquez Campos. © Aurora Vergara-Figueroa. © Diana Vernot.

© María Emma Wills Obregón

ASESORA DE INVESTIGACIÓN

María Emma Wills Obregón

EDICIÓN

Dirección de Publicaciones

Campus del Puente del Común

Km 7 Autopista Norte de Bogotá

Chía, Cundinamarca, Colombia

Tels.: 861 55555 – 861 66666, ext. 45101

www.unisabana.edu.co

<https://publicaciones.unisabana.edu.co>

publicaciones@unisabana.edu.co

Primera edición: abril de 2019

ISBN 978-958-12-0507-3

e-ISBN 978-958-12-0508-0

DOI: 10.5294/ 978-958-12-0507-3

Número de ejemplares: 500

CORRECCIÓN DE ESTILO

Nathalie De la Cuadra

DISEÑO DE PAUTA DE COLECCIÓN

Boga

DIAGRAMACIÓN Y MONTAJE

Mauricio Salamanca

IMPRESIÓN

Xpress Estudio Gráfico y Digital S. A.

HECHO EL DEPÓSITO QUE EXIGE LA LEY

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro, sin la autorización de los titulares del *copyright*, por cualquier medio, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

Esta edición y sus características gráficas son propiedad de la Universidad de La Sabana.

CONTENIDO

| | |
|---|-----|
| La fuerza de la memoria: hilos, nudos y reflexiones de una trayectoria colectiva | 11 |
| Introducción | 17 |
| TATIANA ROJAS ROA, LAURA GIRALDO MARTÍNEZ | |
| El objeto-relato como dispositivo de memoria: el caso del Grupo de Alabao de Pogue, Bojayá, Chocó | 27 |
| MARÍA PAOLA HERRERA VALENCIA, LINA MARCELA MOSQUERA LEMUS, DIEGO CAGÜEÑAS ROZO, AURORA VERGARA-FIGUEROA | |
| Metodologías coelaborativas y memorias con potencial transformador en la comunidad de Puerto Gaviotas, Calamar, Guaviare | 49 |
| DIEGO MAURICIO FAJARDO CELY, JOHANNA PAOLA TORRES PEDRAZA | |
| Prácticas, memorias y corotos: los objetos como portales de la memoria | 77 |
| CLAUDIA HELENA BELTRÁN ROMERO, MARTHA C. ROMERO MORENO, CLEMENCIA RODRÍGUEZ ROMERO, DAVID J. LUQUETTA CEDIEL, LUIS RICARDO NAVARRO DÍAZ | |
| Violencia en Casa Mayor: tiempo, memoria y territorio | 107 |
| EDWIN CORENA PUENTES, MURIEL JIMÉNEZ ORTEGA, CHRISTIAN MALDONADO BADRÁN | |
| La narrativa en la investigación social y en la construcción de la memoria histórica | 135 |
| ANA LUCÍA SÁNCHEZ VILLAFANE, MARÍA CATALINA ECHEVERRI LONDOÑO, JHON JAIRO QUICENO PÉREZ, JOHN HAROLD VÁSQUEZ CAMPOS | |

| | |
|--|-----|
| Memoria emblemática: fragmentos, estigmatizaciones y sentidos en la comunidad de Arenillo | 165 |
| FREDDY A. GUERRERO, MYRIAM ROMÁN MUÑOZ, ESPERANZA ASTROZ AVELLANEDA | |
| Nuevos escenarios para reconstruir memoria: el caso de la población desplazada en Tocancipá | 193 |
| LAURA FONSECA DURÁN, DIANA VERNOT, MÓNICA HURTADO LOZANO | |
| Aportes metodológicos para investigar el exilio en Colombia. Diálogos interculturales | 219 |
| EDWIN CORENA PUENTES, DANIELA RAAD SIERRA | |
| Autores | 239 |



La fuerza de la memoria: hilos, nudos y reflexiones de una trayectoria colectiva*

*Este es un libro escrito con generosidad, vocación intelectual,
imaginación social y compromiso.*

En primer lugar, resalta la generosidad de sus autores. Quienes escribieron estos textos lo hicieron motivados por el deseo de contribuir a la consolidación en Colombia de un campo académico particular: el de la memoria histórica, robusto en términos intelectuales, relevante y reparador para las víctimas y esclarecedor para quienes quieren comprender las dinámicas, los engranajes y las afectaciones del conflicto armado, con el fin de proponer, desde la lucidez adquirida en sus procesos, vías para aportar a la no repetición.

* La idea de acompañar procesos de formación y consolidación de grupos de memoria histórica se concreta en 2011-2012, cuando el Instituto de Paz de Estados Unidos apoyó un proyecto de formación de grupos regionales de memoria histórica, que contó con el apoyo inicial de María del Rosario Acosta, Clemencia Rodríguez, María Luisa Moreno, Jack Melamed y María Emma Wills. Luego, como Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), María Andrea Rocha prestó toda su inteligencia para que el proyecto continuara y se robusteciera. Más tarde, Laura Giraldo y Tatiana Rojas se hicieron cargo de este proceso y fortalecieron el acompañamiento.

Por lo general, los académicos se esfuerzan en divulgar los resultados de sus investigaciones, pero poca referencia hacen a la metodología y a los métodos precisos que siguieron para alcanzar sus resultados. Relatan los hallazgos —cómo quedó la torta—, pero no divulgan la receta. Aquí, por el contrario, cada grupo de memoria histórica está contribuyendo a la formación de este campo esforzándose por identificar las opciones tomadas y los pasos que adoptó para desencadenar estos procesos de construcción de memoria. Comparte, además, el *cómo* y lo hace con rigor intelectual al no callar ni los dilemas ni los errores cometidos en el camino.

Por otro lado, la imaginación está presente en cada página, pues más que aplicar a “ojo cerrado” fórmulas aprendidas, cada grupo de memoria histórica innovó. Ninguno se fue por la vía fácil de suponer que los procesos de construcción de memoria histórica con una vocación reparadora y esclarecedora se acompañan siguiendo un protocolo preestablecido que se aplica de la misma manera en todas partes y con todas las víctimas. En ese sentido, esa imaginación estuvo siempre inspirada en una *sensibilidad social* que reconoce la singularidad de cada víctima, su dignidad intrínseca y el patrimonio cultural al que pertenece. Por esta razón, las preguntas y los dispositivos ingeniosos que orientaron a cada equipo son tan variados, y de allí también la enorme riqueza de los resultados.

Cada texto evoca el país diverso que es Colombia y da cuenta de cómo, cuando la academia lo recorre con mente abierta, solidaridad y compromiso, el resultado es una relación transformadora de investigadores y comunidades que se traduce en una representación a la vez maravillosa y sobrecogedora: un caleidoscopio de voces, estéticas y saberes que dan cuenta de la dignidad, la fuerza y la resistencia que encarnan las víctimas, y a la vez del sufrimiento y desgarramientos que injustamente han tenido que afrontar.

Pero ¿cómo se produjeron estas sinergias entre academia, comunidades y víctimas? ¿Cuál fue el entramado que permitió esas relaciones enriquecedoras y transformadoras? ¿Cuál es el contexto de los textos que se ponen hoy a consideración de distintos públicos?

En primer lugar, este libro confirma que la innovación académica puede ser fruto de vocaciones individuales geniales, pero que ella también —y quizás sobre todo— se potencia cuando existen escenarios colectivos que promueven conversaciones, preguntas y debates estimulantes. Los encuentros y seminarios¹ que preceden estos textos fueron sin lugar a dudas laboratorios de creación, reflexión y controversia intelectual que, dentro de una sana

1 Ver las memorias de los seis seminarios internacionales que desde 2012 se han organizado con distintos apoyos. Grupos Regionales de Memoria Histórica, en el siguiente vínculo: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/areas-trabajo/pedagogia-de-la-memoria>

camaradería, permitieron discusiones que retroalimentaron y potenciaron todos los procesos. En la mayoría de ellos, personas de los equipos de enfoques diferenciales, archivos, museos y de construcción de memoria histórica del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) participaron con ponencias, interactuaron con los Grupos Regionales de Memoria Histórica (GRMH), y compartieron tanto sus propias innovaciones como las dificultades que habían tenido que sortear en campo.

En segundo lugar, estos escenarios dieron cuenta de una convicción que anima el trabajo de memoria histórica emprendido por los grupos y por el propio CNMH. Todos los y las participantes, desde énfasis y experiencias políticas e intelectuales distintas, compartimos un impulso: trabajar con las víctimas del conflicto, no para suplantar sus voces o explotarlas como fuentes de grandes “obras de autor”, sino para contribuir a tejer relaciones de solidaridad fundadas en el reconocimiento mutuo de nuestros saberes y estéticas para abrir paso en el futuro a una Colombia en paz. Por esta razón, desde un inicio, en estos espacios y alrededor de una misma mesa, nos encontramos académicos de otros países, profesores vinculados a universidades colombianas, estudiantes y gestores, líderes y lideresas de memoria histórica comunitarios.

En contravía de lo que puede suceder en otro tipo de contextos académicos, en todos estos encuentros, la palabra, la experiencia, la reflexión, el lenguaje expresivo en todas sus variaciones, tanto de líderes sociales y gestores de memoria de comunidades victimizadas como de investigadores, se dispusieron de forma horizontal y no por casualidad. Desde sus inicios como Área de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), el equipo de investigadores había hecho explícito su compromiso de adelantar

Una investigación informada y analítica [...] con base en el conocimiento especializado, la experiencia en el terreno y las especificidades del caso colombiano [...] así como sobre las memorias que se han gestado en medio del conflicto armado, con opción preferencial por las de las víctimas y por las que han sido suprimidas o silenciadas. (2008, p. 2)²

Ahora bien, esta paridad de valor conferida a todas las voces reunidas en los encuentros de los grupos de memoria histórica no culminó en unanimidades engañosas. Por el

2 Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2008). *Memoria crítica para un país en guerra. Programa de investigación*. Bogotá: Autor.

contrario, en cada seminario emergieron distintas perspectivas y diferentes énfasis, y hasta se pudieron identificar nudos y tensiones insolubles. Ilustro mencionando uno de estos, que involucra la dupla memoria-historia.

Para algunos de los grupos de memoria histórica que aquí exponen sus trayectorias, la dimensión más relevante de la memoria histórica es la de la memoria y sobre todo la de la memoria colectiva. Solo reconociéndola como una fuerza social y poniendo al servicio de las víctimas el trabajo de reconstrucción del pasado, pueden los investigadores cumplir con el potencial reparador que albergan los trabajos de memoria. La voz de las víctimas se convierte en pilar y norte intelectual en la definición del sentido de los procesos de reconstrucción (el para qué), pasando por el trabajo de campo (el cómo), hasta culminar en unos productos coelaborados entre víctimas y equipos académicos (el qué).

Pero para otros grupos, la historia y el ejercicio profesional del historiador o historiadora también reclaman un lugar en el esfuerzo de reconstruir el pasado. La memoria, las fuentes orales, los testimonios de las víctimas son fundamentales, pero no copan todo el campo de investigación. Otras voces (las de los perpetradores, por ejemplo) y otras fuentes (los archivos judiciales, los fondos documentales, las entrevistas a investigadores locales, la prensa) y su contrastación cuidadosa, son percibidas como esenciales para reconstruir los contextos y los entramados en los que se inscriben los hechos y las memorias de las víctimas.

Este mismo nudo también ha sido discutido en otros encuentros cuando hemos debatido en torno a la autonomía académica. ¿Pueden los investigadores reclamar un espacio de reflexión que no sea solo el eco de las memorias y las luchas de las víctimas? O, por el contrario, ¿deben los académicos ser aliados de esas luchas y esas voces, y convertirse en amplificadores comprometidos de las interpretaciones y exigencias de las víctimas?

Ninguno de los nudos que acabo de mencionar se pueden desatar de una vez y para siempre. Como lo reflejan los textos que aquí se recogen, cada grupo le dio a estos dilemas sus propias respuestas, surgidas de su trayectoria y de su experiencia en campo. Emerge entonces una pluralidad de miradas que da cuenta de la diversidad de voces y memorias de las víctimas, y a su vez de la variedad de énfasis y opciones metodológicas que los equipos adoptaron para emprender sus viajes particulares de memoria histórica.

El respeto por esta variedad también expresa la convicción, en este caso epistemológica, de que el campo de la memoria no busca culminar en la imposición de una verdad total y cerrada, producto de una única metodología, sino en la constitución de una *esfera pública de las memorias*, abierta, pluralista y democrática, único terreno fértil para el surgimiento de una ciudadanía crítica, comprometida y reflexiva que es capaz de sostener una paz realmente significativa.

Por esta razón, recuperamos una vez más el principio expresado en 2008 en el programa de investigación del Grupo de Memoria Histórica: “Contra [la guerra] es preciso rescatar la naturaleza múltiple de la memoria y de los sentidos, y por lo tanto su carácter de escenario complejo, a veces de antagonismos, a veces de convergencias, y otras de dialogo, pero en todo caso de diversidad” (CNMH, 2008, p. 4).

Además de recalcar los múltiples sentidos de la pluralidad, quiero concluir estas páginas agradeciendo una vez más a los equipos de los GRMH y a los del CNMH, que hicieron de este camino compartido uno atravesado de reflexiones y amistades inspiradoras. Solo me resta invitar a los y las lectores a empaparse de las trayectorias aquí reunidas con la esperanza de que estas historias motiven a otros colegas a unirse a este esfuerzo colectivo para seguir innovando y construyendo un campo de memoria histórica para la transformación y la democratización del país.

María Emma Wills Obregón

Exasesora de la Dirección General

Equipo de Pedagogía del Centro Nacional de Memoria Histórica



Introducción

TATIANA ROJAS ROA

LAURA GIRALDO MARTÍNEZ

Los Grupos Regionales de Memoria Histórica (GRMH) se crearon en 2013 como una estrategia del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) para desarrollar iniciativas de investigación descentralizadas y contribuir a tejer puentes entre las universidades de Colombia y comunidades victimizadas en el marco del conflicto armado interno del país.

La primera etapa del proceso, con el apoyo de United States Institute of Peace (USIP), comenzó con tres grupos: Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga, Universidad del Magdalena y Universidad Tecnológica de Bolívar. Parte de los resultados de este esfuerzo fueron plasmados en una separata titulada *Memoria histórica desde las universidades. Serie I*, en la que se recopilaron informes, documentales y crónicas. Paralelamente, se iniciaron otros procesos con la Universidad Popular del Cesar, la Universidad Industrial de Santander, la Universidad Mariana de Pasto y la Universidad de Córdoba.

La segunda etapa, llevada a cabo entre 2015 y 2017, involucró nuevos grupos de once universidades: Universidad de los Llanos, Universidad Surcolombiana, Universidad Cooperativa de Colombia—sede Cali, Universidad Icesi y Pontificia Universidad Javeriana—sede Cali, Universidad Autónoma del Caribe, Universidad del Atlántico, Universidad EAFIT, Pontificia Universidad Javeriana—sede Bogotá, Universidad de La Sabana y Universidad de la Amazonía. En total, 18 procesos de investigación han participado de esta iniciativa.

Desde el inicio, la intención de estas alianzas ha sido acompañar el interés académico de colegas, tanto por el esclarecimiento histórico de los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado interno colombiano como por la reparación simbólica y los diferentes mecanismos emprendidos para la dignificación de las personas que han sido víctimas de violaciones a los derechos humanos y al Derecho Internacional Humanitario (DIH). En este contexto, se han realizado seis seminarios de formación y socialización de experiencias, en los que integrantes de los GRMH han tenido la oportunidad de compartir sus avances, aciertos, desafíos y dilemas surgidos en las distintas etapas de las investigaciones, con lo cual reciben retroalimentación de sus pares y colegas del CNMH. En estos escenarios y en medio de debates sobre el diálogo entre memoria e historia, el manejo de la pluralidad de los testimonios y su relación con el rigor académico, las tensiones entre el esclarecimiento histórico, la dignificación y la reparación simbólica de las víctimas, los aspectos metodológicos para abordar la memoria histórica, las implicaciones éticas de las investigaciones en clave de memoria histórica y la representación y comunicación de los procesos y sus resultados, surgió la iniciativa de conformar una red de grupos de investigación que continuaran procesos de articulación tanto en los territorios como entre los distintos nodos surgidos en las universidades.

Esta red de GRMH se ha venido consolidando, desde 2015 hasta la actualidad, con el fin de fortalecer los diálogos y la comunicación entre las universidades y los territorios para aportar a la consolidación de una comunidad de aprendizaje. Dicha comunidad se ha caracterizado por la intención de los equipos investigadores de hacer ejercicios y procesos de reconstrucción de memorias personales, colectivas y memoria histórica en diversos contextos del país, así como por el reconocimiento de los saberes y conocimientos locales y las prácticas de memoria que han nacido desde las mismas comunidades y colectivos. En este ejercicio, la red de GRMH se ha comprometido no solo con la investigación social que realiza cada nodo, sino además con la formulación de acciones conjuntas que aporten a conversaciones y debates más amplios sobre la construcción de memoria histórica en Colombia; algunas de estas son los seminarios nacionales, foros regionales e intercambios pedagógicos y metodológicos entre universidades y con líderes y lideresas de las comunidades, grupos de lectura de

avances, entre otros. Es precisamente en torno a estas acciones que se propuso la realización de esta publicación, por lo que el trabajo plasmado en estos capítulos recoge las reflexiones investigativas, pero también ético-políticas, de un grupo de docentes y estudiantes universitarios que apuestan por una academia que extiende puentes de comunicación a personas y comunidades que reclaman el derecho a la verdad, a la reparación integral y a contar con garantías de no repetición de los hechos violentos que los han afectado. Para el seguimiento y la lectura de los textos en las diferentes fases del proceso, la red de GRMH propuso un comité editorial conformado por cuatro investigadoras e investigadores de tres universidades: Universidad de La Sabana, Universidad del Atlántico y Universidad Autónoma del Caribe, y por la estrategia encargada del trabajo con universidades del Equipo de Pedagogía.

Lugares, recorridos y sentidos de la memoria histórica. Acercamientos metodológicos busca promover reflexiones sobre cómo se ha propuesto hacer memoria histórica desde universidades que se encuentran en diferentes contextos del país, pues aunque las apuestas de investigación social participativa se nutren de múltiples aristas, disciplinas y escuelas de pensamiento, existen particularidades metodológicas en las investigaciones que se formulan en clave de memoria histórica que, en esta ocasión, son transversales al libro y profundizadas en cada texto. Así, centrar la mirada en aspectos metodológicos permitió a los distintos GRMH dar cuenta de las particularidades del quehacer investigativo, y de esta manera reconocer la diversidad de las memorias individuales y colectivas, las personas, organizaciones y comunidades con las que trabajaban, las distintas afectaciones que las personas han sufrido, según las modalidades de violencia que se dieron en el marco del conflicto armado, y las aproximaciones que desde diferentes disciplinas se han tenido con cada uno de los casos.

Si bien el recorrido realizado por cada GRMH ha sido un proceso autónomo e independiente, lo que hace que cada grupo esté actualmente en fases de investigación diversas, a lo largo de los diálogos que se han dado en los seminarios se han tejido varios puntos de encuentro que hoy convocan la pregunta por las particularidades de las investigaciones en clave de memoria histórica desde las universidades. Reconociendo que en la práctica cada proceso se ha vivido de modo distinto, las diferentes experiencias han creado consensos en torno a aspectos metodológicos fundamentales, como la participación, la coelaboración y la validación del proceso con las y los gestores de memoria locales de los territorios donde se llevan a cabo las investigaciones.

En este escenario, integrar un *enfoque participativo* para realizar la investigación ha sido central en los procesos de memoria emprendidos: pasando por el reconocimiento de los saberes, las memorias y el conocimiento local, creando grupos de trabajo conjunto con los y las gestoras de memoria, dejando capacidades instaladas en las personas que hacen

parte de los procesos —de escritura, fotografía y otros saberes— y generando espacios para promover diálogos de saberes. Además, fomentar la coelaboración de algunos productos entre la academia y las y los gestores locales de memoria ha sido clave para reconocer las identidades colectivas y los dispositivos culturales que existen en los territorios, así como para fortalecer procesos de dignificación en clave diferencial —de género, edad, étnico, discapacidad— y para explorar y formular productos de memoria en diferentes lenguajes y medios. Por último, proponer espacios de socialización y validación de los avances en las diferentes fases o momentos de la investigación es un aspecto transversal para los GRMH. Esto ha permitido, por ejemplo, involucrar a las personas para medir el reconocimiento de sus memorias en los productos o avances, generar diálogos constantes y dinámicos en torno a los procesos de memoria en curso, validar permanentemente qué información quieren las personas que salga o no a la luz pública, elegir de qué modo representar y comunicar las memorias, y emprender nuevas rutas o productos para el desarrollo de las investigaciones. Todo esto con el objetivo común de generar procesos que contribuyan a la dignificación de las personas y comunidades que han sido víctimas del conflicto armado reciente del país y aporten a la reparación simbólica y a la visibilización en la esfera pública de memorias individuales y colectivas que históricamente no han sido reconocidas y comunicadas a nivel local, regional y nacional.

Este libro es un esfuerzo por sistematizar los aprendizajes, los hallazgos, los desafíos y las innovaciones que han tenido los y las investigadoras en los diferentes procesos de memoria histórica. Cada universidad aporta desde su contexto y cada GRMH se construye en un diálogo constante entre las disciplinas, los saberes y las trayectorias propias de cada integrante así como con los conocimientos locales que aportan las y los gestores de memoria desde los territorios. Las páginas llevan al lector por distintos rincones de la geografía colombiana, y enriquecen así las reflexiones sobre los aspectos metodológicos, además de evidenciar cómo los esfuerzos de reconstrucción de las memorias de colombianas y colombianos afectados por el conflicto armado interno han encontrado, en sus esfuerzos por generar diálogos y puentes con otros actores sociales, oídos atentos en una academia que propone una relación dedicada y respetuosa con las personas que participan en la investigación, la validación de sus voces, la comprensión empática de sus emociones y el significado que le atribuyen a su experiencia. Así, las alianzas entre universidades y el CNMH confluyen como plataforma donde resuenan las voces plurales de personas, familias y comunidades que encuentran en la memoria histórica un camino para visibilizar y comunicar sus reclamos y reivindicaciones, y para la dignificación de la vida, la reparación simbólica y la transformación social.

La participación de los líderes, lideresas, gestores y gestoras de memoria de los territorios a lo largo de los procesos propuestos por los GRMH de la Universidad Icesi, la Pontificia Universidad Javeriana—sede Bogotá y la Universidad Autónoma del Caribe es transversal al diseño metodológico y a las apuestas éticas de las investigaciones llevadas a cabo en Pogue, municipio de Bojayá en el departamento de Chocó, Puerto Gaviotas, municipio de Calamar, en el departamento del Guaviare, y San Basilio de Palenque, en el municipio de Mahates, en el departamento de Bolívar, respectivamente. Estos tres ejercicios de memoria, planteados desde un enfoque étnico, proponen como punto de partida el reconocimiento de los dispositivos culturales¹ de las personas y comunidades, así como las prácticas de la memoria ya existentes para fortalecer y visibilizar a través de diversos lenguajes y medios sus reivindicaciones y reclamos en los contextos actuales. “El objeto-relato como dispositivo de memoria: el caso del Grupo de Alabao de Pogue, Bojayá, Chocó” realizado por el GRMH de la Universidad Icesi, conformado por disciplinas como la Filosofía, el Derecho, la Psicología, la Sociología y el Diseño Industrial, propone reflexiones metodológicas sobre la investigación en clave de memoria histórica a partir de procesos de diseño y creaciones manuales y colectivas, las cuales se formulan como campos de producción de conocimiento sensible e insumo para la toma de decisiones de la comunidad. Aquí, el vestuario, los objetos, la tradición oral y los alabaos (cantos mortuorios de las comunidades afro del Pacífico colombiano) se vuelven el medio para la visibilización y comunicación de los reclamos de un grupo de mujeres y hombres que denuncian los horrores de la guerra en el marco de décadas de violencia política, discriminación estructural y desatención estatal. Por su parte, el artículo “Metodologías coelaborativas y memorias con potencial transformador en la comunidad de Puerto Gaviotas, Calamar, Guaviare” plasma las apuestas metodológicas del GRMH de la Pontificia Universidad Javeriana—sede Bogotá, conformado por el Centro de Estudios Sociales y Culturales de la Memoria (Cesycme) y el Semillero Colectivo de Estudios sobre Memoria y Conflicto, a partir del análisis de la noción de coelaboración

1 Trabajar con los dispositivos culturales de memoria conlleva varias consecuencias metodológicas. Lejanos a la tarea clásica del esclarecimiento que hace parte integral de la noción de memoria histórica, se sitúan más en el *cómo tramitar los conflictos* que en el *qué sucedió en el marco del conflicto*, lo que propone, desde nuevos escenarios, diálogos fecundos con otro tipo de fuentes relacionadas con contextos más ligados a la comprensión de los hechos concretos del conflicto y con narraciones que permitan resituar en clave empática la voz y los testimonios de quienes han vivido la guerra (CNMH, 2017, p. 11). Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2017). *Memorias étnicas. Procesos y experiencias en memoria histórica con comunidad*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid), Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

y la reflexión constante de categorías como víctimas y sobrevivientes. Los productos realizados a lo largo de las diferentes fases de la investigación van desde documentales hasta la construcción de relatos donde los personajes narran las trayectorias de los pobladores afro provenientes de Chocó, Nariño y Valle del Cauca que llegan al municipio de Calamar desde finales de la década de los setenta. Por su parte, el capítulo “Prácticas, memorias y corotos: los objetos como portales de la memoria”, presentado por el GRMH de la Universidad Autónoma del Caribe, propone como punto de análisis los objetos o “corotos” que las comunidades crean o utilizan para el ejercicio de recordar. En este caso, a partir de la memoria se construyen memorias colectivas como base para procesos de reidentificación y construcción de sentido comunitario. Para lograr este propósito, en el texto se analizan cinco objetos desde el concepto de portales de memoria. Estos objetos surgieron en tres talleres participativos con la población víctima de desplazamiento forzado de la vereda La Bonga, la cual dejó su territorio y se vio obligada a movilizarse a San Pablo y a San Basilio de Palenque, ambos corregimientos del departamento de Bolívar al norte de Colombia.

Siguiendo por el Caribe colombiano, en el municipio de Piojó, el capítulo del GRMH de la Universidad del Atlántico, “Violencia en Casa Mayor, municipio de Piojó, Atlántico: tiempo, memoria y territorio”, recoge las reflexiones metodológicas y teóricas en torno a la construcción de contextos, en el marco de la investigación sobre los hechos de violencia que condujeron al desplazamiento de los parceleros de la vereda Casa Mayor en el municipio de Piojó. Desde la disciplina de la historia, el grupo problematiza las nociones de contexto, temporalidades y territorios, y las memorias que allí se anclan; además, plantea preguntas por los aportes de un enfoque histórico en la construcción de contextos de los trabajos de memoria. Mientras que este capítulo se centra en la construcción del contexto histórico, el GRMH de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Cali, se pregunta por las narrativas como método de investigación y proceso que facilita el cambio emocional y afectivo. Desde la psicología social, el capítulo “La narrativa en la investigación social y en la construcción de la memoria histórica” reflexiona acerca de las implicaciones metodológicas que tiene la narrativa en la investigación social, y hace hincapié en la necesidad de plantear una perspectiva ética y de acción sin daño para llevar a cabo los procesos de memoria que se formulan en esta clave. El grupo adelanta la investigación en el corregimiento de La Sonora, zona rural del municipio de Trujillo en el departamento del Valle del Cauca, 27 años después de los tiempos que delimitan el momento crítico de la cadena de crímenes que tuvieron lugar en los municipios de Trujillo, Riofrío y Bolívar entre 1986 y 1994.

A 130 kilómetros desde Trujillo, en este mismo departamento, pero desde el piedemonte de la cordillera Central, el GRMH de la Pontificia Universidad Javeriana–sede Cali

desarrolla su investigación en Arenillo, municipio de Palmira. En su capítulo “Memoria emblemática: fragmentos, estigmatizaciones y sentidos en la comunidad de Arenillo”, y desde reflexiones fruto del diálogo con los habitantes de este territorio marcado por la presencia de actores armados, el equipo que ha convocado disciplinas como Psicología, Antropología y Comunicación Social ahonda en la complejidad de recordar en un territorio fragmentado por la estigmatización, poniendo en evidencia los grises que se dibujan en la rememoración de una comunidad que reivindica su identidad campesina.

Posteriormente, se encuentra el capítulo “Nuevos escenarios para reconstruir memoria: el caso de la población desplazada en Tocancipá”, apuesta del GRMH de la Universidad de La Sabana, que a partir de una construcción horizontal retoma los recorridos de personas desplazadas desde diversas regiones del país y que confluyen en busca de nuevos comienzos en la Provincia Sabana Centro (PSC), zona de producción de la sabana bogotana. Las reflexiones aquí plasmadas transitan en torno a la búsqueda de una construcción de memoria en un territorio que no fue afectado por el conflicto armado directamente, pero que se constituye en receptor de personas que fueron victimizadas en otras geografías del país, para posteriormente pensar de qué manera aspectos de la vida cotidiana, como la cocina, pueden ayudar a trazar lugares de reivindicación y reparación para ellos y ellas.

Finalmente, las reflexiones que se presentan en “Aportes metodológicos para investigar el exilio en Colombia. Diálogos interculturales” parten de una investigación inicial que se realizó durante ocho meses con cinco exiliados colombianos en Holanda y Bélgica. La metodología, teoría y métodos utilizados durante aquel proceso fueron, en principio, pensados a la luz de la configuración de las narrativas sobre el exilio y posteriormente se analizan desde los hallazgos realizados acerca de las identidades de las personas exiliadas amarradas a sus memorias. En esta vía, las convergencias entre las pautas metodológicas de los procesos de memoria trazan puentes con las aproximaciones propuestas dentro de los diálogos interculturales.

Las reflexiones metodológicas desarrolladas en los diferentes capítulos se proponen como aportes a una discusión siempre abierta y susceptible de ser completada sobre la investigación social en clave de memoria histórica; además, una conversación a ser dada en nuevos y diferentes contextos y presentes sociales y políticos a nivel local, regional y nacional. Este libro es una primera publicación de un diálogo constante entre grupos y semilleros de investigación de diferentes territorios del país, así como con nuevas universidades que inician procesos de memoria en alianza con el CNMH. La publicación es un aporte que nace como una iniciativa propia y se suma al conjunto de acciones que se proponen desde la Red de GRMH, la cual espera seguir aportando a la esfera pública de debate, no

solo con reflexiones teóricas y conceptuales surgidas desde la academia, sino también a través del reconocimiento de los saberes, las prácticas y el conocimiento local, del diálogo de saberes y de la visibilización de reclamos y reivindicaciones de personas, familias y comunidades que han sido víctimas del conflicto armado reciente del país. En este proceso, comparten, dialogan y se enriquecen mutuamente investigadores, gestores de memoria, líderes sociales, comunidades, organizaciones sociales y de víctimas que hoy le apuestan al esclarecimiento histórico de los hechos, a los procesos de dignificación y reparación simbólica a través de ejercicios de memoria histórica, al reconocimiento de la diversidad de memorias y voces, y a la transformación de los conflictos; de esta manera, se construyen soluciones creativas que contribuyan a la no repetición de los ciclos de violencia que han caracterizado la historia de algunos territorios de Colombia.

